



EN LAS  
AGUAS DE LA  
QUEBRADA:  
ENTRE CONCHAS,  
RISAS Y APUROS

Gláucia Caroline Silva de Oliveira  
Wellem Inês Silva do Nascimento

Ilustraciones  
Júnior Ribeiro



Gláucia Caroline Silva de Oliveira  
Wellem Inês Silva do Nascimento

**Ilustraciones**  
Júnior Ribeiro

Editora Itacaiúnas  
Ananindeua - PA  
2025



### En las aguas de la quebrada: entre conchas, risas y apuros

La esquistosomiasis es una enfermedad parasitaria relacionada con el agua contaminada. El cambio climático, como el aumento de lluvias e inundaciones, amplían las zonas de riesgo. La falta de saneamiento básico facilita su propagación. Este libro forma parte de la Colección IntegraClima, un conjunto de historias que une aventura, aprendizaje y sensibilización sobre temas urgentes e interconectados, como la salud, el cambio climático, la biodiversidad y la sostenibilidad.

**Autoras:** Gláucia Caroline Silva de Oliveira y Wellem Inês Silva do Nascimento.

**Diagramación:** kArOl\*OlliEr.

**Ilustración:** Júnior Ribeiro.

**Revisión científica:** Aldemir Branco de Oliveira Filho, Alegre de Nascimento Santana Cadeado, Diego Simeone Ferreira da Silva, Dioniso de Souza Sampaio, Indira Angela Luza Eyzaguirre, Nelane do Socorro Marques da Silva, Paulo Nazaré Miguel y Rodrigo Petry Corrêa de Sousa.

**Revisión ortográfica y gramatical:** Benedito Ubiratan de Sousa Pinheiro Júnior y Oscar Calixto La Rosa Feijoo.

**Traducción:** Leonardo Jasiel Luza Eyzaguirre.

**Proyecto de investigación:** Integración de datos sobre clima, salud y biodiversidad para el mapeo del riesgo de enfermedades y acciones participativas e integradoras en comunidades tradicionales para la concientización sobre los impactos del cambio climático: una cooperación entre Brasil, Perú y Mozambique

Apoyo financiero: Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPQ) y el Departamento de Ciencia y Tecnología de la Secretaría de Ciencia, Tecnología, Innovación y Complejo de la Salud del Ministerio de Salud (DECIT/SECTICS/MS) (Proceso N.º 444841/2023-7).

#### Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP) de acuerdo con ISBD

O48 Oliveira, Gláucia Caroline Silva de

En las aguas de la quebrada: entre conchas, risas y apuros [recurso electrónico] / Gláucia Caroline Silva de Oliveira e Wellem Inês Silva do Nascimento; [ilustração Júnior Ribeiro] – 1ª ed. Ananindeua : Editora Itacaiúnas, 2025.

16 p.: il.: PDF; 60 MB.

ISBN: 978-85-9535-371-8 (e-book)

DOI: 10.36599/itac-978-85-9535-371-8

1. Esquistosomiasis. 2. Agua contaminada. 3. Cambio climático. 4. Educación en salud. I. Título.

CDD 616.993

CDU 82-93

Índice para catálogo sistemático:

1. Enfermedades parasitarias (esquistosomiasis): 616.993
2. Literatura infantil y juvenil de carácter educativo: 82-93

E-book publicado en formato PDF (*Portable Document Format*). Utilice el software [Adobe Reader](#) para una mejor experiencia de navegación en esta obra.

Todo el contenido presentado en este libro es responsabilidad del/de los autor(es). Esta publicación está licenciada bajo

[CC BY-NC-ND 4.0](#)

Esta obra fue publicada por [Editora Itacaiúnas](#) en octubre de 2025.

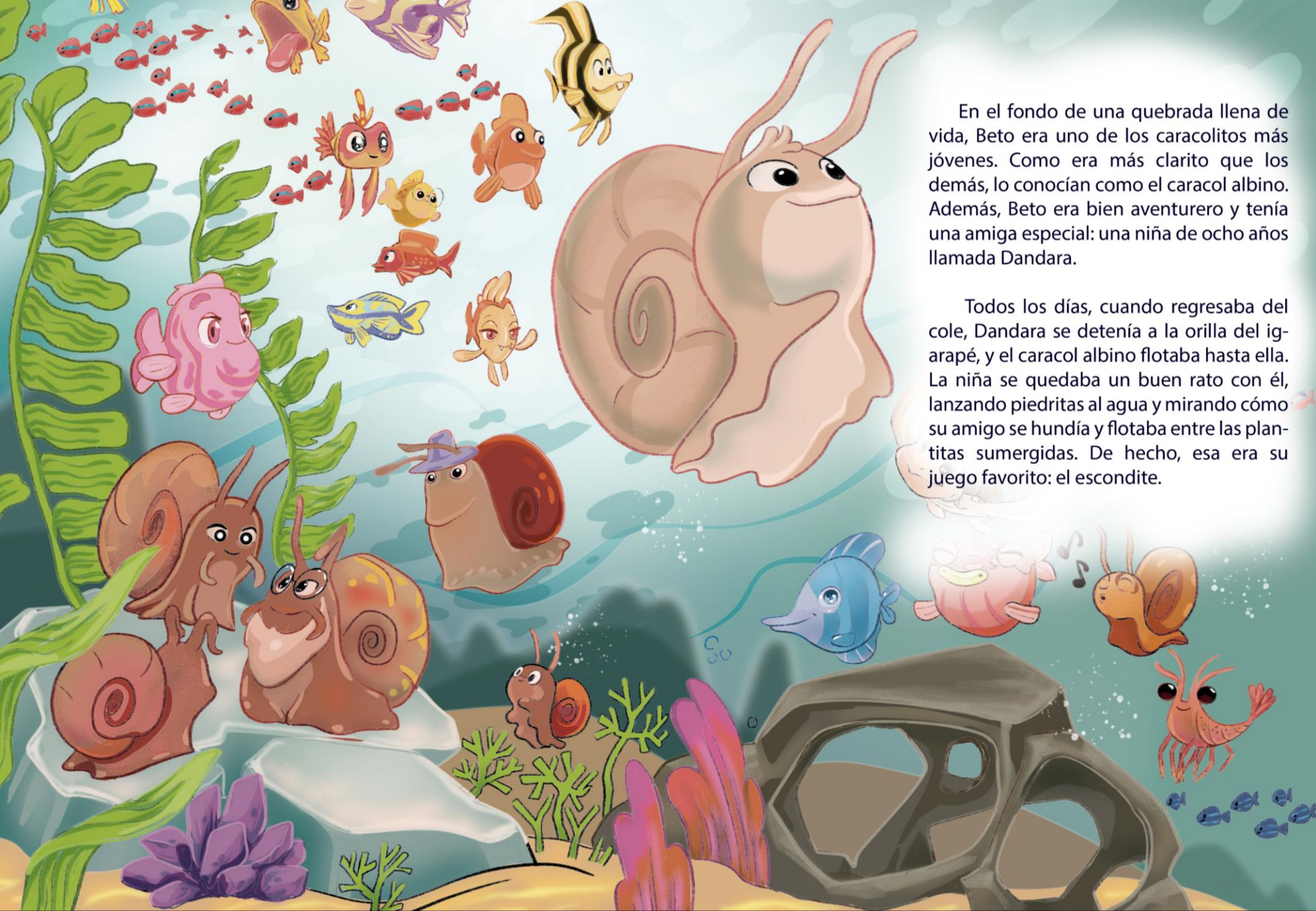


¡Ritaaa! ¡Ya pues, deja eso! A mamá no le gusta que agarres ese collar.

— ¡Ay, no seas tan asustadizo, Paulo! Mira estos collares antiguos... Este de conchitas va a quedar hermoso en mi muñeca Belinda.







En el fondo de una quebrada llena de vida, Beto era uno de los caracolitos más jóvenes. Como era más clarito que los demás, lo conocían como el caracol albino. Además, Beto era bien aventurero y tenía una amiga especial: una niña de ocho años llamada Dandara.

Todos los días, cuando regresaba del cole, Dandara se detenía a la orilla del igarapé, y el caracol albino flotaba hasta ella. La niña se quedaba un buen rato con él, lanzando piedritas al agua y mirando cómo su amigo se hundía y flotaba entre las plantitas sumergidas. De hecho, esa era su juego favorito: el escondite.

Beto siempre decía que las profundidades de la quebrada eran hermosas.

Un día, le presentó toda su familia a Dandara. La niña quedó encantada con lo grande que era la familia de Beto.







El papá de Beto hablaba con orgullo de cuánto le gustaba ayudar a mantener limpia la quebrada, y de lo feliz que se sentía al ver a la gente divirtiéndose, bañándose, lavando ropa, y a todos los animalitos que también venían a visitar ese lugar.



Un día, pasó algo raro: Dandara no encontró a sus amigos. Se preocupó. Miró y miró la laguna... pero nada.

El agua ya venía extraña desde hace días — cada vez más verdosa, con plantitas creciendo rapidísimo. Además, ya había pasado más de un mes sin lluvia. El agua estaba bajando, y los días, cada vez más calurosos.

Dandara pensó en voz alta:

— ¿Habrá salido? ¿O solo se ha demorado? ¿Y si algún ave o pez se lo comió? ¿O tal vez se aburrió de mí y se fue...

Un montón de cosas pasaban por su cabecita



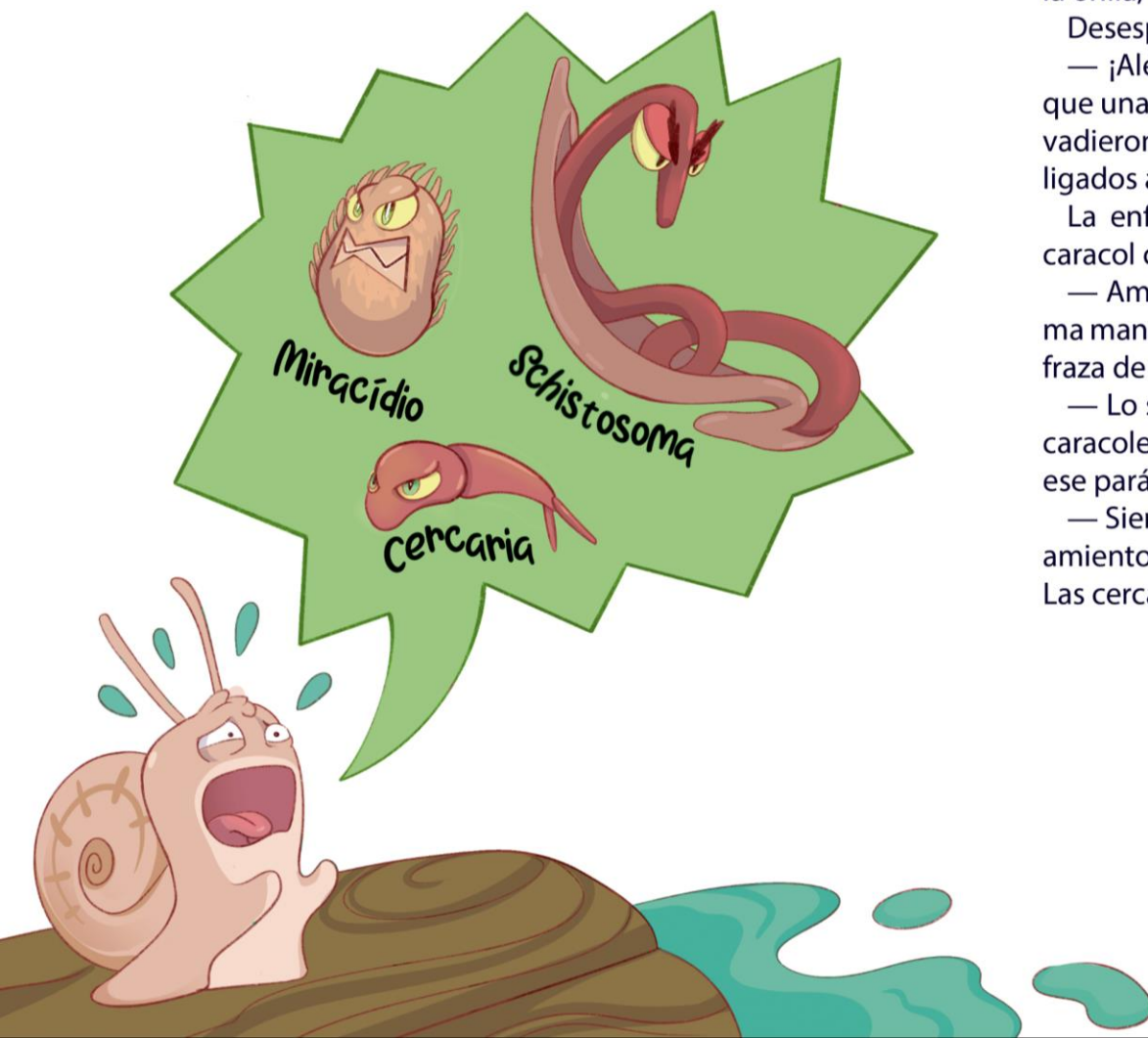


Ya habían pasado más de dos meses cuando el papá de Dandara empezó a sentirse muy mal: fiebre, diarrea, dolor de barriga y estreñimiento.



La situación empeoró cuando él notó sangre en sus heces. Fue a la posta, y los doctores sospecharon que tenía la enfermedad del caracol, porque notaron que su hígado estaba endurecido y más grande de lo normal. Le pidieron exámenes más detallados.

Cuando se confirmó el diagnóstico de esquistosomiasis, todo el barrio de Dandara le declaró la guerra a los caracoles.



La niña, preocupada, corrió hacia la quebrada para avisarle a Beto del peligro que todos estaban enfrentando. Cuando llegó a la orilla, desde lejos, vio esa conchita clara. Era Beto.

Desesperado, él gritó:

— ¡Aléjate de aquí, no toques el agua, Dandara! Hace meses que unas criaturas rarísimas y diminutas, llamadas miracidios, invadieron nuestro hogar y nos contaminaron. Ahora estamos obligados a producir sus crías: las malditas cercarias.

La enfermedad llamada barriga de agua, o enfermedad del caracol como dicen... ¡no la causamos nosotros!

— Amiga mía, el verdadero nombre del culpable es *Schistosoma mansoni*. Ese es el vivo, el que está detrás de todo esto. Se disfraza de varias formas hasta que toma su forma verdadera.

— Lo siento mucho, amiga. Ya no hay salida para nosotros, los caracoles. Estamos condenados a producir esas cercarias para ese parásito hasta el último día de nuestras vidas.

— Siento mucho lo de tu papá... Pero la enfermedad tiene tratamiento. Yo estaba aquí cuando él entró a la quebrada y se bañó. Las cercarias se le fueron encima con todo.



Dandara estaba decidida a descubrir cómo había empezado todo ese lío. Buscó en internet, pero fue la conversa con su profesora la que le soltó la pepa con información importante:



— Os ovos do verme estão entrando no igarapé por algum lugar. Esses ovos são liberados junto com as fezes de pessoas que estão com esquistosomose. Muitas vezes, essas pessoas nem sabem que têm a doença. O verme libera ovos que saem nas fezes humanas. Esses ovos se transformam em miracídeos, que entram nos caramujos.

— Dentro de los caracoles, los bichitos se transforman en cercarias, que nadan por el agua y se meten en el cuerpo humano. Una vez adentro, el bicho crece hasta volverse adulto. Y ahí suelta más huevos, que salen otra vez por las heces. ¡Es un ciclo! Por eso es clave que los baños tengan pozo séptico, para que esos huevos no terminen en el ambiente — explicó la profe, señalando el dibujo en la pizarra.

Al día siguiente, saliendo del cole, Dandara se fue derecho a revisar las orillas del río. Y ¡zas! encontró varios tubos saliendo de las casas y metiéndose al agua.

— ¡Tienen que ser de los baños! — dijo, segura.

Al día siguiente, amarró su pañuelo blanco en el punto acordado como señal. Cuando se encontró con Beto, le contó todo lo que había descubierto.

— ¿Puedes averiguar qué sale de esos tubos? — le pidió.

Pasaron unos días y Beto volvió con la pepa: los miracidios venían de ahí.

Entonces, se dieron la mano y quedaron en verse al día siguiente para armar un plan y acabar con esos tubos de una vez.







Ese día empezó nublado, y la gente estaba feliz: ¡por fin iba a llover después de más de tres meses de puro solazo! Pero al mediodía, se vino la tormenta con todo: rayos, truenos, viento bravo y un aguacero que parecía que el cielo se había roto.

Llovió tanto que el río se desbordó. El agua empezó a subir por los tubos del baño, los inodoros reventaron y se metió a las casas. La gente, desesperada, trataba de salvar sus animales, sus cosas, sus cocinas. Otros caminaban entre el barro, sin saber qué hacer.

Ese día, Dandara no pudo volver a casa. Todos los niños se quedaron en el cole, porque las calles del barrio estaban hechas un río.

Una semana después de que todo mejoró, Dandara estaba en la orilla de la laguna, triste, recordando a su amigo.

Ese lugar había sido arrasado por el barro, y la hermosa quebrada ahora vivía solo en sus recuerdos. Caminó por la orilla, miró, miró... pero no encontró ni rastro de los caracoles.

Mientras caminaba, pisó algo duro enterrado en la arena. Al mirar, se dio cuenta de que era la conchita amarillita de Beto.

La metió en una bolsita de plástico y se la llevó a casa. No tuvieron tiempo ni de despedirse, pero él debía estar tranquilo: las lluvias habían solucionado el problema de los tubos, y ahora iban a construir pozos sépticos.





Después de algunos años, la quebrada volvió a tener agua limpia, y la vida florecía con todo su esplendor.







La esquistosomiasis es una enfermedad parasitaria relacionada con el agua contaminada. Los cambios en el clima, como el aumento de lluvias e inundaciones, hacen que más zonas estén en riesgo. La falta de servicios básicos, como el saneamiento, facilita su propagación. Este libro forma parte de la Colección IntegraClima, una serie de historias que combinan aventura, aprendizaje y sensibilización sobre temas urgentes e interconectados como la salud, el cambio climático, la biodiversidad y la sostenibilidad